

## EL SECUESTRO DE CHAVES

En una sociedad con el grado de confusión moral que tiene la Colombiana, era apenas natural que se creyera en las buenas intenciones de Chávez. El y su brillante tamal/hallaca roja, iban a conseguir la liberación de los secuestrados, sin condiciones. Espíritu del Libertador, ten Piedad de Nosotros!!!

Pero asombrarse por el "giro " que tomó Chávez, una vez quedó su "humanitarismo" ampliamente grabado, presentado y re-presentado, es muestra de franca tonta romería. Porque no fue ningún giro ni hubo cambio en su posición. Lo que hizo fue cumplir los términos del arreglo para así llevar a feliz término el secuestro.

El secuestro es un crimen atroz porque se manipula y negocia con la vida de una persona para conseguir un objetivo. Cuando el objetivo de los secuestradores se cumple, el crimen se completa. Pagar por un secuestro es participar del crimen. Por eso muchos países lo prohíben. Colombia llegó a tener legislación que prohibía la negociación de un secuestro, pero pudieron más los maestros del malabarismo moral.

Si un familiar paga por la liberación de un hermano, hijo o padre, la sociedad tiende a mirar ese acto criminal, con cierta tolerancia por estar involucrada la vida de un ser querido. Pero la comunidad nunca debería celebrar porque lo que están festejando es la financiación de 5 secuestros más. Colombia ha comprobado con espanto y sin cuestionarse, lo implacable de esa aritmética. Ostentar por muchos años el título del país con más secuestros del mundo, no es un castigo del diablo, sino la consecuencia directa de toda una sociedad participando de una actividad criminal.

Cuando un funcionario hace concesiones, negocia principios, cede terrenos o adapta leyes para lograr la liberación de un secuestrado, está participando del delito con un agravante: no solo está sentando las bases para que los secuestros se multipliquen sino que está entregando los valores y principios fundamentales de una sociedad. Está deshonorando a las decenas de héroes que dieron su vida para que la comunidad pudiese existir en libertad. Que cómoda memoria se necesita para decir que por salvar una vida, está justificado hacer cualquier concesión. La historia de la humanidad entera, está llena de ejemplos de personas que dieron su vida por sustentar los principios que nos permiten a todos disfrutar de cierto grado de civilización.

Por eso es que el Presidente Uribe ha sido tan firme en que no está dispuesto a ceder territorios o hacer arreglos con los criminales. Un estadista, el líder de una Nación, tiene que fundamentar sus acciones en la Ética, la Constitución, las Leyes. No puede, por más doloroso que sea, dejarse chantajear con la vida de sus conciudadanos. De hecho la más dura labor de los grandes líderes ha sido la de mandar a morir a sus compatriotas por defender la Nación. En solo el siglo pasado, fueron muchos los

millones de seres que entregaron sus vidas para que podamos vivir en libertad y en paz.

Por eso Chaves no puede calificarse sino de secuestrador y criminal. El negoció con el hampa de la dirigencia de las FARC una fanfarrona y bien orquestada liberación de dos de 700 secuestrados. Y al día siguiente pago el precio del negocio, completando así la criminal operación, para satisfacción y aplauso de los actores y emocionado agradecimiento de todos los bobalicones espectadores. Darle las gracias al comandante rojo equivale a darle la bendición al secuestro. Alabarle su humanitaria y desinteresada gestión, para después sorprenderse o indignarse con el aval y apoyo que les da a los secuestradores, sólo es posible en la tierra de Rin Rin Renacuajo. No nos queda sino que nos embuchen de un solo estirón.